

HISTORIAS MÍNIMAS*

1. EN UNOS POCOS METROS CABE NUESTRO UNIVERSO**

Aníbal Parodi***

**Título "robado" (homenaje se dice) del film del director argentino Carlos Sorín (2002).*

*** "Historias mínimas" es un artículo unitario presentado en dos entregas, "En unos pocos metros cabe nuestro universo", que se presenta en este número de VIVIENDA POPULAR y "La casa es una caja. Lo bueno está dentro", que irá en el próximo.*

**** Aníbal Parodi Rebella es arquitecto, egresado de la Facultad de Arquitectura-UdelaR. Profesor Adjunto de anteproyecto del Taller Scheps, Profesor Agregado de Medios y Técnicas de Expresión e Investigador del Instituto de Diseño. Es Doctorando en Teoría y Práctica del Proyecto Urbanístico, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, ETSAM, UPM, España.*

Vivir en un espacio pequeño tiene lo suyo. Cuesta menos. Se adapta a nuestra eterna condición de crisis. Se limpia más rápido. Hay menos que mantener en condiciones y en orden. Es fácil de calentar en invierno y nos permite ahorrar energía, dinero y tiempo. Es acogedor. A pesar de que no caben muchas cosas, están todas al alcance de la mano y podemos organizar con gran economía de movimientos y traslados nuestra vida doméstica. En definitiva, en unos pocos metros cabe nuestro universo. De yapa, y para terminar de autoconvencernos, circulan por ahí unos cuantos dichos que, como un mismo mantra en distintas versiones, van repitiendo que lo bueno, si breve, es dos veces bueno; que el mejor perfume viene en frasco chico; que menos, es más.

rizar el rizo

Lo cierto es que la pequeña escala ejerce desde siempre una fascinación especial en los proyectistas. Para un diseñador, explorar los límites, cualesquiera sean, representa un placer y un desafío difícil de eludir. En los márgenes, en las fronteras, en los ritos de pasaje entre situaciones distintas siempre hay espacio para el descubrimiento. Nos gusta probar hasta dónde se puede llegar, dar una vuelta, y otra, y otra más. "Rizar el rizo", dirían en la madre patria. ¿Por qué? Porque anhelamos encontrar finalmente la fórmula para que el camello pase por el ojo de la aguja. Porque cuanto más premisas tiene el proyecto, más protegidos y libres nos sentimos en el momento de diseñar.

laboratorios posibles

Por otra parte, debemos reconocer que la historia de la arquitectura y el diseño está jalonada de pequeños proyectos. Porque, "si hay éticas encapsuladas en una sentencia, también hay estéticas comprendidas en un objeto" ¹. Porque la grandeza de San Carl(in)o alle Quattro Fontane cabe en un pilar de San Pedro; porque el florero Savoy encierra buena parte de la identidad de Aalto como proyectista; porque el diminuto

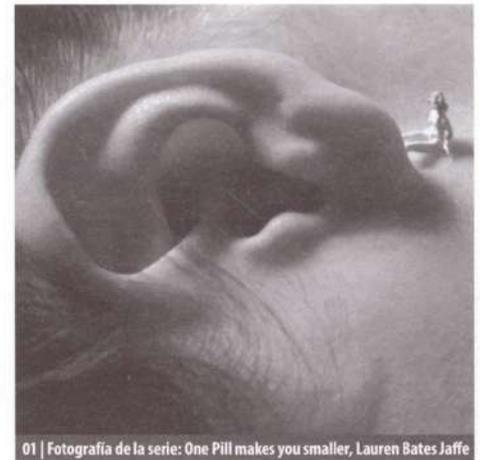
templete de San Pietro in Montorio de Bramante "contiene la esencia de la concepción volumétrica del Renacimiento más maduro" ²; porque Le Corbusier proyecta para sí mismo en la costa azul francesa la obra más pequeña de toda su actividad profesional: un refugio personal de escasos 16 metros cuadrados. En él ensaya algunos de los temas compositivos que encontraremos reinterpretados en obras y proyectos muy lejanos tanto en geografía como en escala y sobre los que el maestro volverá una y otra vez hasta el fin de sus días en la playa frente a su Cabanon.

Al mismo tiempo que los proyectos de pequeña escala se manifiestan capaces de trascender sus reducidas dimensiones, se transforman por ese mismo motivo en alternativas factibles de ser concretadas. Son los laboratorios posibles de la experimentación arquitectónica.

minimax

En general, casi siempre que hablamos de espacio mínimo incorporamos, sin pensarlo demasiado, algunas suposiciones implícitas: en primer lugar que el término mínimo se refiere a cualidades del espacio cartesiano, objetivamente cuantificables (por lo regular magnitudes de superficie, y eventualmente además, de volumen) y, en segundo lugar, que guarda una relación indisoluble con los costos iniciales de producción de dichos espacios.

El mismo espíritu puede reconocerse en las interpretaciones reduccionistas del concepto de existenzminimum que los alumnos del taller de Gropius en la Bauhaus parodiaban en 1927 cuando se fotografiaban comprimidos y apretados en las celdas de una estantería que emulaba las unidades de habitación social proyectadas en la época. El mismo que un par de años más tarde cuestionará con ironía el propio Le Corbusier al presentar su propuesta de "maison maximum", que jugaba tanto con ese concepto como con el nombre del coche económico (la



01 | Fotografía de la serie: One Pill makes you smaller, Lauren Bates Jaffe

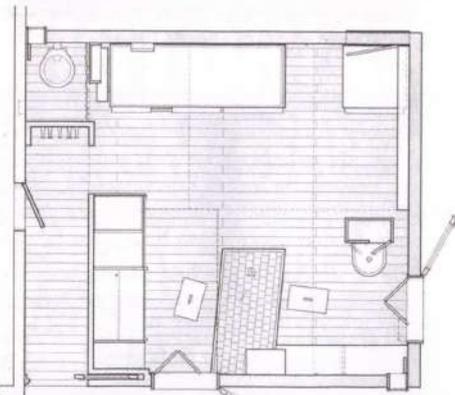
voiture maximum), que había diseñado con su primo Pierre en 1928.

Cuando sacamos cuentas obtenemos números y podemos transformarnos sin darnos cuenta en su eco. Es indudable que los números importan. Importan los metros cuadrados, las alturas mínimas, el número de camas, los coeficientes de aislamiento térmico de los cerramientos, etc. Pero tal vez no siempre estemos haciendo los cálculos pertinentes. Es posible que las hipótesis de partida admitan otras interpretaciones, y bastante probable que la ecuación planteada no incluya todas las variables del problema que buscamos resolver.

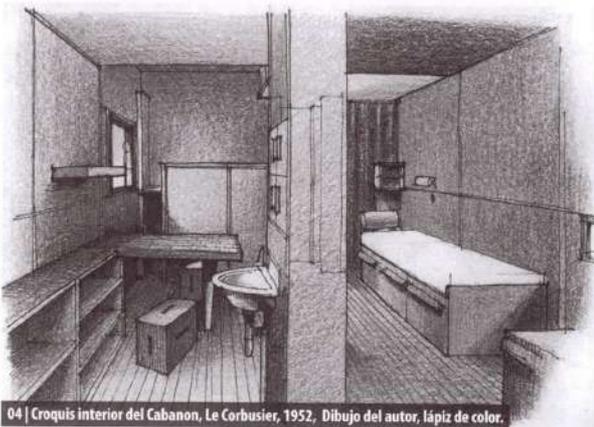
Cuando investigaciones como las que desarrolla N. Khalili para la creación del sistema "superdobe" (que de un modo extremadamente simplificado podría describirse como un sistema constructivo autoportante de sacos lineales rellenos de tierra), abaten radicalmente los costos materiales de producción de unidades de vivienda, el control de los metros cuadrados pasa a un segundo o tercer plano y la ecuación proyectual tradicional también colapsa.



02 | Nanotecnología: camello de dos milímetros de alto realizado en pan de oro pasando por una aguja de 300 micrones de ancho. Foto Mireon GMBH.



03 | Planta equipada del Cabanon, Le Corbusier, 1952. Dibujo del autor.



04 | Croquis interior del Cabanon, Le Corbusier, 1952. Dibujo del autor, lápiz de color.

Proyectar(SE)

"El espacio habitado trasciende el espacio geométrico"³ y los mínimos cuantificables no dejan muchas veces transparentar otros, cuya importancia no es precisamente mínima. Existen también necesidades existenciales, que permiten al individuo proyectarse más allá de su mera realidad física. "La antropología del espacio no puede evitar ser física y lírica a la vez"⁴.

Estos requerimientos generan las premisas de más difícil incorporación al proceso de proyecto, pero al mismo tiempo aquellas que determinan con la mayor fuerza su posibilidad de éxito.

Existen mínimos de intimidad, hay transiciones mínimas necesarias entre el espacio público y privado, y entre el individual y colectivo, que deben contemplarse. Existen también mínimas porciones de horizonte, de aire, de sol y naturaleza, de infinito con las cuales establecer contacto. Existe la necesidad básica de apropiación del espacio, no siempre posible en estructuras pensadas rígidamente para un usuario tan tipo que en la búsqueda de ser todos termina por no ser ninguno. Existe un mínimo presente que debe poder proyectarse en otro futuro. La dignidad del espacio doméstico debe más a estos aspectos que a algunos números. Todo lo anterior no supone necesariamente trabajar con "otros números" sino integrarlos a una nueva interpretación proyectual.

Cuando el estudio MVRDV logra desde la dinámica específica del proyecto dar vuelta la normativa que regula el predio del conjunto habitacional WoZoCo en Ámsterdam (sin necesidad de vulnerarla), obtiene resultados impensados que mejoran todas las condiciones previstas inicialmente. Mayores áreas para cada unidad, una relación más abierta y franca de éstas con el exterior, aumentando considerablemente el ingreso de luz y sol y la proyección visual de cada una. Y todo ello, con la consecuencia imprevista de un costo global mucho menor que el asignado. El conjunto es, a su vez, fruto de una experimentación formal,

espacial, volumétrica y técnica, que la separa de la mayor parte de las propuestas de vivienda social. Porque antes que nada no busca nunca excusarse detrás de ese rótulo para no intentar siquiera trascender las limitaciones del problema planteado.

si hay mundos en los mínimos cuerpos

Aunque sea difícil arriesgar opinión refiriéndose a la extensa producción de esta dupla de fecundos y exquisitos diseñadores (equipo en la vida y en la actividad profesional), uno de los proyectos más intensos llevado adelante por Charles y Ray Eames es su film Powers of Ten (Potencias de Diez) de 1977. De manera intensa y formalmente impecable sus nueve vertiginosos minutos nos transportan desde la astronomía a la microbiología, en un viaje de ida y vuelta entre las escalas intergaláctica e interatómica.

Si algo queda claro luego de esta experiencia es que nuestro universo es un continuo en el cual la percepción de la realidad espeja escalas disímiles e incluso opuestas. Delleuze advierte que "si el mundo es infinitamente cavernoso, si hay mundos en los mínimos cuerpos, es porque hay en todas partes un resorte en la materia"⁵. Para nuestra disciplina la materia fundamental es el espacio y desde esta óptica es muy probable que su mínima expresión simplemente no exista.

¹ Luis Fernández Galiano, editorial Aviva 67, 1999.

² Jorge Sainz, artículo "El tamaño de los Hitos", en A.Viva 67, 1999.

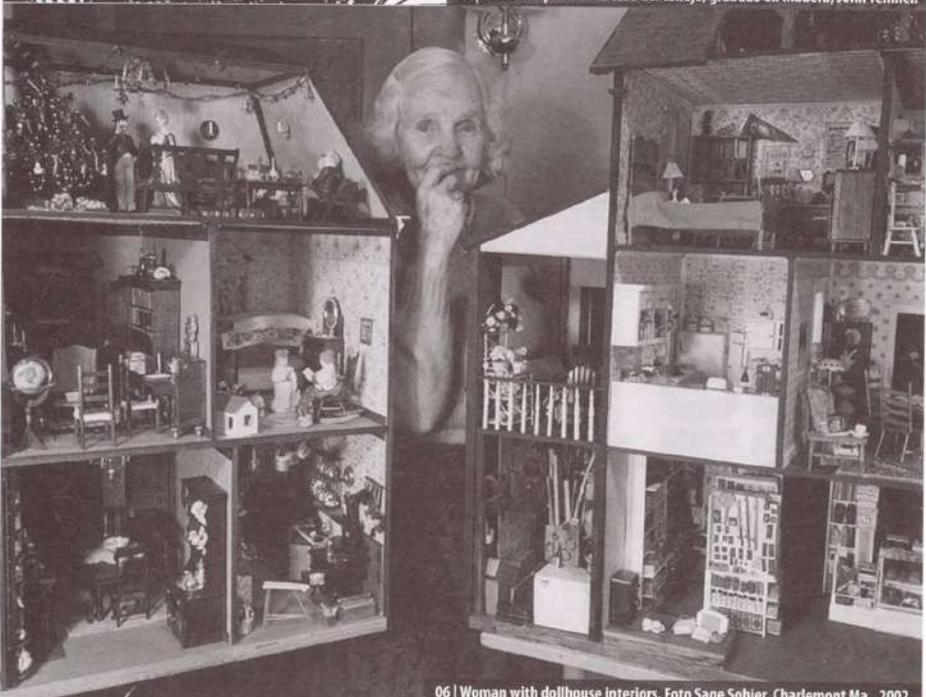
³ Gastón Bachelard, "La poética del Espacio", 1957.

⁴ Luis Fernández Galiano, "El espacio privado, cinco siglos" en "20 palabras", Catálogo de exposición homónima, 1990.

⁵ Gilles Delleuze, "El Pliegue", 1981, citado en Visions nº3, ETSAB, set 2004, Barcelona.



05 | Alicia atrapada en la casa del conejo, grabado en madera, John Tenniel.



06 | Woman with dollhouse interiors, Foto Sage Sohier, Charlemont Ma., 2002.